



Q V E X A S DE LA TIBIEZA DE ESPAÑA

331

AL VER TAN VLTRAJADA LA FE
Y ELOCIOS A SV DEFENSOR
PHELIPE Quinto, nuestro Señor
(que Dios guarde.)

(10) ROMANCE (105)

PAra quando, heroyca España,
Son los altivos alientos
De tus triunfantes victorias?
De tus Marciales trofeos?
Que se ha hecho tu valor?
Que parece que el fosiiego
De vna afectada quietud
Te ha emboradado los azeros.
No solo Leal te busco,
Catholica te deseo;
Que adonde la Fè zoçobra,
Todo lo demà es menos.
Sabes, que tu mayor tymbre
Es, ser constante cimientto,
Donde la Iglesia afiança
Su mas elevadto Imperio?

Pues como eclypsar permites;
Con el torpe obscuro ceño
De las sombras de Calvino,
Las luzes del Evangelio?
Que en el oro mas brillante,
Que al Sol Compire en reflexos,
Aya de apurar quilates
Con falso crisol Lutero?
Que en la mas fiel Monarquia,
En tanto Sagrado Objeto
Aya imitado el Herege
La cruel sana del Hebreo?
Si aun para ser venerada,
No sufriò en vn Altar mismo
Al Idolo de Dagòn
El Arca del Testamento:
Como en falaz controversia,
Los mas sinceros afectos

En

En la adoracion claudican
De Dios, y Belial à vn tiempo?
Si profanò Balthasar

Los sacros Vasos del Templo,
Tambien vn Danièl le intima
La sentencia al Rey Iobervio.

Pues como experimentando
Tantos horrores funestos,
Los vè el Español, y vive?

O estamos locos, ò ciegos.
Ea España vencedora,
Despide el pesado sueño,
Que en fantásticos vapores
Se ha passado yà a embeleso.

Si en algun tiempo te viste
Oprella del Agareno,
El sugetarse à su yugo
Fue violencia, no pretexto.

Ea, que tu gran Monarca
Và animando con sus hechos
El Clarin, que de su Fama
Es la eternidad el eco.

Ea, que traen por empresa
Sus Estandartes excelsos
Ser Atlante de Maria,
Y alferes del Sramento.

O defensor de la Fel

Que vnes en tu heroyco pecho
A los Leones, y Castillos
Las Lites de Clodoveo.

Tu, en quien de herècia gloriosa
Brilian los Blasones Regios
De los triunfos de Pelayo,
Y el zelo de Recaredo.

Tu, en quien la razon vnida
Al venerado precepto,
Hizo de la precision
Voluntario el rendimiento.

Tu (ò Inuicto Phelipe Quinto)
Amantissimo Rey nuestro,
Que eres mas de nuestro amor,
Que de nuestra vida dueño.

Tu, à quien de tan altas prendas
Adornò prodigo el Cielo,
Que los meritos te sobran,
Quando faltàrà el derecho.

En el Culto Reverente,
En la Campaña Guerrero,
Y en lo prospero Templado,
Quanto Valiente en lo aduerso.

Vive, y triunfa, Reyna, y vence,
Y sea tu adriente azero
Cuchillo de la Heregia,
Y destruccion del Protervo.



Con licencia : Impresso en Granada , en la Imprenta Real de Fran-
cisco de Ochoa, à costa de Nicolàs Prieto, Mercader de Libros,